

## REVISTA DE LIBROS

*HORMONAL & NEUROGENIC CARDIOVASCULAR DISORDERS*, W. Raab,  
The Williams & Wilkins Company. Baltimore, 1953. Un volumen de 722  
páginas con 87 figuras.

En este magnífico libro el autor estudia y puntualiza las multiformes interrelaciones existentes entre la endocrinología y la cardio-angiología, tratando de articularlas entre sí para obtener conclusiones en un lenguaje claro y de fácil interpretación.

La obra ha sido, para ello, dividida en 3 secciones principales. En la primera se hace una minuciosa enumeración de los efectos cardiovasculares experimentales de las hormonas y neuro-hormonas. A esas primeras 70 páginas le siguen otras 170 dedicadas al estudio de los hallazgos cardiovasculares en los síndromes endócrinos, y el resto de 280 páginas, al estudio de los factores endócrinos y los síndromes cardiovasculares.

A juicio del autor, la sección primera trata de suministrar a todos los lectores una información condensada de los fundamentos experimentales de la interferencia de las neuro-hormonas y hormonas en el metabolismo, función y estructura; la sección segunda será en cambio de mayor interés para el endocrinólogo, y la tercera tanto para el cardiólogo, como para el internista y el médico práctico.

A pesar de que, para facilitar estos propósitos, el autor intercala numerosos resúmenes y cuadros sinópticos, algunos de conjunto, para mantener siempre constante el nexo y facilitar el recuerdo de lo aprendido en cada una de esas 3 secciones no habrá cardiólogo alguno que deje de sacar provecho de la lectura detallada y meditada de todos los capítulos.

Sólo un autor con tan dilatada experiencia personal en la investigación clínica y de laboratorio y con tan amplia y sólida información como Raab, podía emprender y salir airoso en tan vasta y compleja empresa abordada, sin embargo en oportunísimo momento, máxime si se recuerda el papel fundamental que justificadamente o no, se atribuye hoy al "stress" en la patología humana.

Iniciada su formación endocrinológica y cardiológica con Biedl en Praga y Wenckebach en Viena, respectivamente, para continuarla después en contacto con Cannon y Cushing en los EE. UU., es innegable que ha mostrado Raab tener gran atracción hacia el estudio de las catecolaminas adrenosimpaticogénicas, a las cuales atribuye siempre un papel destacadísimo, a veces preponderante, otros sólo coadyudante, en el mecanismo responsable de los numerosos síndromes de la patología cardiovascular.

Como el mismo lo reconoce, habrá seguramente quienes lo critiquen por el cierto grado de dogmatismo con que presenta sus puntos de vista personales, pero esa crítica se desvanace instantáneamente al ver la extraordinaria habilidad y competencia con que entrelaza esas opiniones con la de los calificados investiga-